

**Estructura política, redes político-clientelares y oscilaciones electorales en la
Ciudad de México**

**Dr. Héctor Tejera Gaona
Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana
México**

htejera@gmail.com

**Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de
Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política
(ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.
Panel organizado por Espacio Alacip - Grupo de Investigación en Análisis Espacial**

Esta ponencia presenta una propuesta de los factores que han permitido la consolidación de la estructura política que caracteriza actualmente a la Ciudad de México, así como de la forma en que ella influye en las elecciones locales con base en un estudio comparativo de los procesos político-electorales en dos delegaciones políticas de la Ciudad de México: Iztapalapa y Cuajimalpa.¹ El propósito general del texto es responder al interrogante: ¿se ha consolidado en los últimos quince años (periodo caracterizado por el triunfo electoral del PRD) una nueva estructura política en la Ciudad de México, que actualmente puede modificar los resultados electorales en los procesos locales (delegacionales)?

Se exponen de forma condensada aquellos factores que han propiciado la formación de dicha estructura; y se muestra como ella favorece prácticas políticas similares en delegaciones con características sociodemográficas distintas; en la tercera parte, se realiza una reflexión general sobre la relación entre esas prácticas políticas y la estructura política prevaleciente en la capital del país.

También se han utilizado estrategias cuantitativas, particularmente el análisis histórico-estadístico organizado por *clusters* (conglomerados) de resultados electorales locales a nivel de sección electoral. La información obtenida se ha correlacionado con los datos etnográficos con el propósito de explicar los efectos político-electorales del comportamiento de las redes en las delegaciones políticas. Se presentan dos tipos de mapas: el primero muestra *clusters* basados en resultados electorales en las delegaciones estudiadas. Los cuadros que acompañan estos mapas precisan la media estadística de la votación obtenida por los diferentes partidos en cada cluster, la desviación estándar de dicha media con relación al centro estadístico del cluster, y el número de secciones en cada uno de ellos. El segundo tipo de mapa muestra secciones electorales agrupadas en clusters, vinculadas a distintos niveles de bienestar con base en el Índice de Desarrollo Social (IDS) y el desempeño partidario-electoral histórico.³

1. La configuración de la estructura política de la Ciudad de México

La formación de la estructura política actual de la Ciudad de México ha sido impulsada tanto por la profundización de la democracia en el país, como por el predominio electoral del PRD a partir de 1997, el cual se encuentra sustentado principalmente en tres factores: el primero, *la tradición opositora*, manifestada electoralmente en la ciudad desde la década de los sesenta. Esta tradición puede, además, haberse alimentado de los efectos políticos de los movimientos magisterial, estudiantil y cívico de los años cincuenta y sesenta; la crisis económica de inicios de los ochenta y la demanda de vivienda a raíz del sismo de 1985. Sucesos posteriores como el movimiento estudiantil del 87, electoral del 88, magisterial del 89 (Álvarez, 2009) y la crisis económica y política iniciada en 1994 pueden haberla fortalecido.

Desde 1988, con la candidatura de Cárdenas a la Presidencia de la República, los capitalinos han sufragado preferentemente por la izquierda. Sin embargo, las elecciones del 2000 muestran que también es importante la tradición de oposición, la cual puede manifestarse más allá de las zonas que reiteradamente se inclinan por el PAN.⁴

El segundo factor es *la interacción entre un reiterado apoyo electoral ciudadano al PRD desde 1997 (con excepción, reiteramos, del año 2000), y las características internas de organización de este partido*. Antes de 1997 el PRD local era débil hasta que las organizaciones urbanas existentes (muchas de ellas pertenecientes al Movimiento Urbano Popular) se integran a este partido durante la campaña electoral de Cárdenas para Jefe de

Gobierno; el cual le garantiza a sus líderes candidaturas a diputaciones locales y federales, así como puestos en la estructura gubernamental a cambio de su apoyo durante los comicios. A partir de ese momento votar por el PRD fortalece política y electoralmente a los líderes de dichas organizaciones (Frutos, 2002; Bruhn, 2012:140) y debilita a los integrantes que no tienen acceso a dichas redes, caso de los intelectuales y los dirigentes históricos de la izquierda.

El tercer factor, como evidencia la etnografía realizada, es la *competencia de las facciones* en el ámbito territorial e intrapartidario para consolidarse en las elecciones internas del PRD. Al incrementarse la importancia de los puestos internos del partido — pues a través de ellos se definen candidaturas y se influye en la designación de quienes ocuparán cargos gubernamentales—, la querrela entre facciones se exagera y las elecciones mediante votaciones abiertas (ya sean de militantes registrados o entre la población en general) impulsa el clientelismo, porque éste sostiene grupos de apoyo que votarán en las elecciones internas. Además, las facciones rivales acuden a sus allegados ubicados en puestos gubernamentales para que los recursos públicos que ellos administran alimenten redes político-clientelares.⁵

En síntesis, pueden señalarse tres momentos en la formación de la estructura política predominante en la Ciudad de México: a) adhesión al PRD capitalino de los líderes e integrantes del movimiento urbano-popular; b) paulatina exclusión de la estructura partidaria de los dirigentes históricos y los intelectuales del perredismo nacional y el capitalino, así como la disputa entre diferentes facciones por controlar dicha estructura y asegurar su preponderancia político-territorial; c) consolidación organizacional, política y económica de los grupos sobre espacios territoriales, cuya expansión depende del afianzamiento de sus redes político-clientelares, así como de negociaciones con otras fuerzas políticas que tienen influencia en la Ciudad de México.

2. Funcionamiento de la estructura política en la Ciudad de México: las redes político-electorales a nivel delegacional

Mostrar como funciona la estructura política no es fácil, debido a que el predominio electoral del PRD hasta 2015 difumina en los procesos políticos que tras bambalinas delimitan los resultados de los comicios. No obstante, el comportamiento electoral mostrado por Iztapalapa en 2009, así como el que manifiesta Cuajimalpa en 2012, evidencian el carácter de las negociaciones entre diversas facciones para la elección de candidatos, y en el ámbito territorial, el papel de las redes políticas tanto en dichas negociaciones, como en la definición de los resultados electorales.

La comparación entre Iztapalapa y Cuajimalpa es útil para reflexionar sobre los procesos políticos debido a que, a pesar de sus diferencias, muestran similitudes en el funcionamiento de la estructura política (Gerring, 2008: 645 y ss.). Entre dichas similitudes destacan lo siguiente: a) ambas delegaciones han presentado procesos de alternancia durante los últimos seis años. En el caso de Iztapalapa, durante las elecciones de 2009 triunfó el Partido del Trabajo (PT), y en Cuajimalpa en 2012 ganó el PRI; b) los partidos ganadores en esas elecciones usualmente tienen bajos niveles de votación en la Ciudad de México;⁶ c) los aspirantes con mayor popularidad política entre la población no fueron designados como candidatos del PRD debido a pugnas (Iztapalapa) o negociaciones (Cuajimalpa) entre diferentes facciones de ese partido; d) los aspirantes basaron su posibilidad de obtener la jefatura delegacional vinculándose con otro partido (en

Cuajimalpa, integrándose al PRI y, en el caso de Iztapalapa, mediante una representación informal en el PT);⁷ e) las redes con las cuales los aspirantes negociaron apoyo y puestos delegacionales impulsaron su triunfo electoral; f) en ambas delegaciones la identificación política entre los integrantes de las redes políticas y sus líderes prevalece sobre las identidades partidarias.

2.1. Iztapalapa: desgaste político y alternancia partidaria

Iztapalapa es la delegación con mayor población de la capital (casi dos millones de habitantes) y la más importante en términos electorales con un millón 362 mil empadronados y ocho distritos electorales locales. Además, recibe el presupuesto más alto en la Ciudad de México. Estas características la convierten en pieza clave, pues gobernarla consolida a cualquier partido en términos político-electorales. A partir de 2000 y hasta 2009, la facción Nueva Izquierda (NI) del PRD gobierna la delegación, hasta que en 2009 se forma una coalición de organizaciones asociada a la facción perredista Izquierda Unida (IU) que se asocia al Partido del Trabajo.

Una encuesta de mediados de junio publicada en *Milenio Diario*¹³ indicaba que el PT contaba con el 13.7% de preferencia electoral, mientras que el PRD un 33.2%. No obstante, el PT obtiene el 31.18% de los votos y una distancia electoral del 4.07% sobre el PRD. En este resultado confluyen: primero, el trabajo proselitista realizado por las redes para convencer a los iztapalapenses de votar por el PT para la jefatura delegacional; segundo, el trabajo político previo desplegado en algunas zonas de Iztapalapa por Brugada, fundamentalmente a través de la UPREZ; tercero, el descontento de diversos sectores de Iztapalapa ante el deficiente desempeño del último delegado del grupo encabezado por René Arce; cuarto, la campaña realizada por López Obrador para promover el voto por “Juanito”. Un exfuncionario delegacional reflexiona al respecto: “Arce y su grupo habían calculado que obtendrían 125 mil votos, y esos fueron los que sacaron en la elección del 2009 (en realidad obtienen 127,846 votos según datos del IEDF). Les salieron bien las cuentas, pero lo que no estimaron fue un apoyo tan grande a la candidatura del PT, con “Juanito” (que obtiene un total de 180,387 votos).¹⁴

Para un análisis puntual de cómo las redes político-clientelares actuaron a nivel electoral votando por Brugada mediante el sufragio al PT hemos correlacionado: a) la información etnográfica sobre la influencia territorial de las redes políticas en los ocho distritos electorales locales en que se divide Iztapalapa; b) la adscripción política de los diputados locales triunfadores en esas elecciones; c) los resultados electorales de 2009 desagregados con base en *clusters*, y; d) los Índices de Desarrollo Social (IDS) por sección electoral.

Solamente nos referiremos a los distritos electorales locales XXVI, XXIX y XXXII, que son aquellos donde el PT obtuvo mayor cantidad de votos para jefe delegacional y se caracterizan por presentar un IDS muy bajo,¹⁵ como se desprende de la contrastación de los Mapas 1 y 2. En ellos la media de votos al PT fue del 44.3%, mientras que el PRD sólo obtuvo 22.7%. El primero (XXVI) tiene importante presencia de grupos relacionados con la UPREZ, al que pertenece Brugada, y algunos liderazgos locales vinculados con Arturo Santana, personaje que en el periodo 2006-2009 fue diputado local en ese distrito por Nueva Izquierda y posteriormente, en 2012, regresa apoyado por Ebrard. La competencia entre NI y UPREZ explica la distribución de las secciones entre PRD y PT. Santana y sus redes votaron en 2009 por el PRD, buscando apoyar a la candidata de ese partido, mientras que la UPREZ favoreció a Brugada a través del voto al PT.

En el segundo distrito (XXIX) el Mapa 1 indica que el voto mayoritario es para el PT, como se desprende del cluster 2, donde obtiene el 44.3% de los votos con una desviación estándar del 5.7. Según la información etnográfica, en ese distrito electoral impera IDN y organizaciones como el Frente Popular Francisco Villa (FPFV), inclinando la elección en favor de Brugada. En el último distrito de este grupo (XXXII), los resultados electorales exhiben la disputa político-territorial abierta por el declive de la influencia de NI, la que mantiene aproximadamente la mitad de las secciones electorales en las cuales se votó por Oliva para jefa delegacional.

Mapa 1. Iztapalapa. Votación 2009 para Jefe Delegacional por sección electoral

Mapa 2. Iztapalapa. Índice de desarrollo social por sección electoral 2010

El voto mayoritario hacia ese partido es una expresión de los acuerdos entre las diversas fuerzas políticas que tienen influencia político-territorial; particularmente en cuanto a quienes serán los diputados locales, el jefe delegacional y cuáles puestos ocuparán sus integrantes en la estructura administrativa de la delegación.¹ La diferencia entre las elecciones de 2009 y 2012 radica, fundamentalmente, en que los acuerdos políticos entre las facciones se dificultaron ante el interés de NI por fortalecer y beneficiar a sus seguidores por encima de las demandas de otras organizaciones sociales que actúan en el territorio delegacional. Lo mismo sucedió entre Brugada y dichas organizaciones. En las entrevistas realizadas se afirma que la delegada se resistió a otorgar espacios y beneficios a los grupos no afines a ella. También se sostiene la existencia de un constante conflicto entre el gobierno central y el delegacional, a raíz del cual el primero negoció con dichas organizaciones con el propósito de que el nuevo delegado en Iztapalapa fuese una propuesta del Jefe de Gobierno.

2.2.- Cuajimalpa: negociaciones y fracturas entre facciones políticas

Cuajimalpa presenta uno de los enclaves más modernos y de mayor ingreso de la Ciudad de México: la zona residencial de Santa Fe, la cual convive con colonias y pueblos de pobreza extrema. En términos electorales, la delegación pertenece al distrito local XXI, integrado por 135 secciones, 80 de ellas ubicadas en Álvaro Obregón y 75 en Cuajimalpa. El número de votantes es de 145,593 (IEDF, 2012), equivalente al 9.3% de los registrados en Iztapalapa.

Por sus características sociodemográficas, Cuajimalpa opera políticamente a nivel de colonias y pueblos. Debido a que la elección del candidato a diputado local, está compartida con Álvaro Obregón —por lo que su designación puede escapar a los deseos de las redes políticas que actúan en ella—, la contienda política se concentra en la jefatura delegacional.

Cuajimalpa destaca por su alternancia partidaria. Desde el año 2000 el PRI se desvanece de la escena política convirtiéndose en la tercera fuerza electoral y la querrela política se establece entre el PAN y el PRD. El primero ha gobernado en 2000-2003 y 2009-2012; mientras que el segundo encabeza la delegación en los trienios 2003-2006 y 2006-2009.

¹ Uno de nuestros entrevistados sostiene que hay “hasta 300 puestos para repartir” en la delegación Iztapalapa. 25 de julio de 2013.

Pero en las elecciones de 2012, la coalición PRI-PVEM gana la delegación proponiendo como candidato al experredista Adrián Rubalcava.

La alternancia en esta delegación ha estado vinculada con seis elementos: a) la composición sociodemográfica delegacional propicia cierto equilibrio electoral entre las zonas con índice de desarrollo social alto (que votan usualmente por el PAN) y aquellas de índice medio o bajo en barrios y colonias (que votan preferentemente por el PRD); b) los cambios en la percepción sobre el desempeño del gobierno, a lo cual influye en las posibilidades de que el partido del delegado mantenga la administración en la siguiente elección; c) las negociaciones entre el delegado y sus principales funcionarios con las redes políticas locales; d) el éxito de las organizaciones prepartidarias y parapartidarias¹⁶ en la atención a las demandas de las zonas con mayores carencias;¹⁷ e) los acuerdos políticos entre los candidatos de los diferentes partidos con la organizaciones de la delegación; y, f) la cohesión interna en los partidos políticos, particularmente en el PRD y el PAN, ya que en la historia reciente de la delegación pueden encontrarse grupos que durante los procesos electorales renuncian a su partido y se integran a otro; por ejemplo, la incorporación de un grupo priísta como “ciudadanos independientes” y coordinadores de redes en apoyo al PAN en 2009, y los conflictos en IDN que propician la adhesión de varias de sus redes al priísmo en 2012.

La delegación se caracteriza, como lo muestra el Mapa 3, por una herradura de colonias con IDS muy bajo y voto perredista alto en las últimas tres elecciones (2003-2012), un centro con IDS medio y cierta competencia entre el PAN y PRD, y una zona alta con voto históricamente panista con IDS medio y alto. El mapa no muestra al PRI, ya que su promedio electoral ha sido históricamente bajo.

Mapa 3. Cuajimalpa. Grado de desarrollo social 2010 y preferencia histórica partidista por Jefes Delegacionales, 2003-2012.

2.2.1 “Negociación mata convocatoria”: el proceso de ruptura con el PRD

Para las elecciones del 2012 la convocatoria del PRD establece que las candidaturas serán otorgadas con base en los resultados de la encuesta de opinión, pero también a partir de los acuerdos entre las facciones partidistas. Del estudio etnográfico realizado se desprende que la selección de candidato a jefe delegacional fue resultado de negociaciones entre Bejarano y Ebrard, sin tomar en cuenta la popularidad con base en encuestas. Algunos entrevistados sostienen que Cuajimalpa era una de las tres delegaciones catalogadas como panistas,¹⁸ en las cuales se había acordado que el candidato a jefe delegacional sería elegido con base en los resultados de las encuestas en dichas delegaciones. Siendo así, el precandidato con mejores resultados era Rubalcava. Las entrevistas también indican que, en realidad, la elección fue resultado de un intercambio: Cuajimalpa para el grupo de Ebrard y Magdalena Contreras para IDN. La encuesta fue, en realidad, empleada para encubrir el acuerdo entre facciones.

Rubalcava no es incluido como posible candidato a jefe delegacional por el PRD, pero de las entrevistas que realizamos se desprende que se le ofrece una candidatura a la Asamblea Legislativa, así como la presidencia de una comisión “jugosa”. Todo ello si abandona sus expectativas a la jefatura delegacional. Sin embargo, renuncia al PRD el 1º de febrero de 2012. Días después, anuncia su precandidatura a la delegación por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) en coalición con el PRI. Para justificarse denuncia un supuesto atentado (su carro, estacionado, recibe impactos de bala), la inexistencia de condiciones equitativas en el proceso, y el interés de Ebrard en controlar la delegación para,

afirma, realizar proyectos como *La Mexicana*, mediante el cual se pretende construir 5,500 viviendas en ese predio ubicado en Santa Fe.¹⁹ Este proceso representa la segunda escisión de IDN en la delegación.

La salida de Rubalcava y la integración de una facción de IDN bajo ese liderazgo al PRI-PVEM, reconfigura la estructura de poder político-territorial de los partidos, facciones y grupos de interés de Cuajimalpa, así como de las relaciones entre las redes políticas construidas en torno a éstos. Por ejemplo, el realineamiento de los liderazgos afines a Rubalcava incluye los pueblos de San Lorenzo Acopilco y San Mateo Tlaltenango, así como las colonias Ébano, el Yaqui y Las Galicias.

La campaña electoral en Cuajimalpa fue particularmente competitiva debido a la disputa por las redes políticas y el control de los territorios entre los candidatos del PRD-PT-MC y del PRI-PVEM, al cual se fueron sumando (y restando) liderazgos, comités ciudadanos y equipos políticos hasta el último minuto de la jornada electoral. Los líderes afines al PAN optaron por oscilar entre el PRI-PVEM y el PAN. Una semana colaboraban en un partido y movilizaban a sus redes para demostrar su poder de convocatoria ante el aspirante; la semana siguiente lo hacían para el equipo contrario. Algunos líderes, vaticinando el resultado de la jornada electoral decidieron apoyar, de último minuto, al candidato del PRI-PVEM. Lo anterior confirma que las redes y quienes las encabezan son pragmáticos, flexibles y propensos a cambiar la orientación de su apoyo político.

En términos similares a Iztapalapa, el comportamiento electoral en Cuajimalpa es consecuencia de la interinfluencia de varios elementos: primero, la vinculación entre redes políticas locales y funcionarios como, en este caso, con Rubalcava que había sido Director de Jurídico y Gobierno en Cuajimalpa 2006-2008 y Director General de Fomento Económico en el gobierno de la Ciudad de México (2009-2012),²⁰ segundo, la reacción ciudadana adversa por el deficiente desempeño del delegado panista en el trienio 2009-2012; tercero, la negociación entre facciones (en este caso el líder de la IDN y el jefe de gobierno) para elegir candidato; cuarto, la disminución de votos al PAN — a pesar de su campaña permanente y la consolidación de clientelas en la delegación—, debido al descrédito de la administración federal, los conflictos intrapartidarios por las candidaturas en la Ciudad de México, y, en el caso de Cuajimalpa, por la judicialización de la pugna entre sus dos principales aspirantes.

Mapa 4. Cuajimalpa. Votación para Jefe Delegacional por sección electoral y colonia 2012

3. Redes y prácticas políticas: manera de conclusión

Hemos seguido una estrategia teórico-metodológica sustentada en un enfoque procesual (Sztompka, 1991) para profundizar en las relaciones políticas en contextos locales, estudiando los vínculos entablados entre gobiernos central y delegacionales, facciones políticas y redes político-territoriales, buscando determinar cómo se ejerce la dominación (Simmel, 2009 [1908]); es decir, el contenido de las prácticas mediante las cuales se reproduce y fortalece la estructura política en la Ciudad de México.

La estructura política que caracteriza a la Ciudad de México se despliega territorialmente mediante dos procesos: el primero, la construcción de acuerdos políticos entre dirigentes de facciones partidarias y quienes encabezan las redes clientelares en los espacios locales. Las relaciones establecidas entre ambos son dúctiles, débiles, coyunturales y dependen de

negociaciones que estipulan los beneficios que, en el futuro, obtendrán dichas redes y sus dirigentes; la entrega de apoyos directos expresados en gasto social (becas escolares, ayudas para adultos mayores y madres solteras, por ejemplo), gestiones para el mejoramiento de los servicios, así como impulso a la economía (créditos y permisos para ejercer el comercio), entre otros. Las alianzas generadas son pragmáticas y responden a las aspiraciones políticas de los líderes de las redes y las expectativas de sus integrantes.

El segundo proceso territorial es la movilización de las redes para consumir los acuerdos. La etnografía de los procesos políticos abordados indican que el direccionamiento del voto no se restringe a quienes integran las redes políticas; existe un efecto multiplicador en su proselitismo como resultado de los vínculos de parentesco y rituales (compadrazgo), así como de la influencia vecinal sustentada en la identidad generada por compartir un territorio común; todas las cuales irradian el comportamiento electoral de las redes hacia grupos más extensos. En este sentido, ellas no necesariamente tienen que ser muy amplias para ser electoralmente eficaces, sino mostrar capacidad para, mediante la interacción cotidiana, canalizar las percepciones de familiares y vecinos.

En Cuajimalpa la eficacia electoral de las redes político-clientelares reside, en gran parte, en los estrechos vínculos identitarios existentes a nivel de pueblos y barrios, los cuales propician que el proselitismo electoral de dichas redes sea más efectivo, porque la credibilidad se incrementa en la medida en que se comparten cultura y territorio. Lo anterior se refleja en los resultados electorales de los mapas que hemos presentado. El diseño cartográfico de los cluster muestra divisiones por colonia o barrio, pero al analizarlos con base en las secciones electorales se observa que, salvo marcadas excepciones en Cuajimalpa, Chimalpa y Zentlapatl, las colonias y pueblos se comportan de forma corporativa y las secciones que contienen se integran bajo una misma preferencia electoral.

Tanto en Iztapalapa como en Cuajimalpa, votar por uno u otro partido fue percibido por muchos de los integrantes de las organizaciones como un “cambio de color” (más que de ideología o identidad política) para obtener el resultado deseado en términos de atención gubernamental o ascenso político de sus líderes; aunque en el caso del PRD al PRI, se requirieron mayores justificaciones.

La consolidación del PRD es producto tanto de la integración de múltiples redes con identificaciones político-clientelares particulares, matizadas por lazos morales de reciprocidad, interés mutuo y pragmatismo, todo ello condensado en sus líderes; como de la *tradicción opositora* sobre cuyas características nos hemos detenido en las primeras páginas de este artículo. Su fortaleza está parcialmente sujeta a las aspiraciones de quienes buscan consolidar espacios locales de influencia política. Pero dichas aspiraciones pueden transmutarse, como se muestra en los casos presentados, en votos a un partido distinto.

La estructura política que prevalece actualmente en la Ciudad de México es resultado de: a) la configuración de una entidad con una cultura de oposición política; b) la permanencia del PRD como partido y gobierno predominante a partir de 2003, donde esa cultura se combina con el consenso obtenido a partir de avances en política social y urbana; c) la transformación paulatina de los líderes perredistas en elite política; d) la faccionalización de las políticas públicas con base en un enfoque clientelar que desplaza la participación ciudadana y la exigibilidad de derechos reduciéndolas a gasto social focalizado (Álvarez, 2006) y subordinación política (Dagnino, 2010); e) el fortalecimiento de redes políticas como las observadas en Iztapalapa y Cuajimalpa, cuya acción propicia un patrón de dominio político-territorial sustentado en facciones partidarias que luchan por el

predominio político-electoral; f) condiciones socioeconómicas adversas y debilidad política de las mayorías que propician relaciones clientelares.

Finalmente, si bien se ha consolidado una nueva estructura política en la Ciudad de México asociada a una élite política formada en los últimos quince años, al estar sustentada en relaciones de asociación entre facciones partidarias que rivalizan entre ellas y una pléyade de organizaciones cuyas adhesiones están condicionadas a ventajas coyunturales, su estabilidad es volátil. En estas circunstancias, las posibilidades de que el PRD pierda influencia en los espacios locales y, con ello, delegaciones y diputaciones, depende de la fortaleza de sus alianzas y, a nivel más general, en los niveles de aprobación de jefes delegacionales y Jefe de Gobierno. En las entrevistas sobre el tema realizadas a inicios de 2015, se ha encontrado que los operadores políticos de ese partido han mantenido sus alianzas con las organizaciones urbanas, lo que acota las posibilidades de otros partidos, pero en términos generales, más allá de las redes políticas, los márgenes de preferencia electoral de los cuales gozaba entre los habitantes de la Ciudad de México están disminuyendo²² —mientras que tanto Morena como el PRI ascienden en algunas delegaciones políticas—, como resultado de la lucha entre sus facciones, y su desempeño partidario y gubernamental .

Notas

- ¹ Entendemos aquí a la estructura política como la forma en que se establecen las relaciones políticas, las cuales definen la forma en que se ejerce el poder en una sociedad; dichas relaciones se encuentran configuradas por un contexto institucional, normativo y cultural.
- ² Como lo establecen los códigos de ética del Colegio Mexicano de Antropología (1978) y la Asociación de Antropología Americana (1998).
- ³ Agradecemos al Dr. Jaime Ramírez y la Dra. Emelina Nava del Centro de Sistemas de Información Geográfica de El Colegio de México su apoyo en la elaboración de dichos mapas.
- ⁴ Recuérdese, por ejemplo, que en esas elecciones el candidato a Jefe de Gobierno perredista ganó por menos del uno por ciento de los votos al candidato panista.
- ⁵ Siguiendo a Belloni y Beller (1996:535) entendemos a las facciones como grupos relativamente organizados que tienen presencia en el marco de otro grupo más amplio, con el cual compiten para incrementar su poder.
- ⁶ Por ejemplo, un total de votos en el Distrito Federal de 11.23% mientras que en 2012, no obstante el carácter concurrente de dichas elecciones y el triunfo electoral del candidato a la presidencia, el PRI obtiene 16.28% en la Ciudad de México.
- ⁷ Como se amplía en las páginas siguientes, la aspirante en Iztapalapa fue postulada de manera informal por el PT, ya que en caso de ganar, el candidato formal renunciaría en favor de ella.
- ⁸ Entrevista con diputada local. 5 de junio del 2012.
- ⁹ Entrevista con dirigente de organización de Iztapalapa. 6 de junio del 2012
- ¹⁰ Entrevista con líder del Frente Popular Francisco Villa (FPFV). 25 de junio del 2013.
- ¹¹ De las entrevistas realizadas se desprende que este personaje no tenía trabajo político en Iztapalapa ni tampoco un grupo u organización que le apoyara. Ya había perdido las elecciones internas del PRD, por lo que el PT le propuso que fuera el candidato por ese partido, aceptando la oferta y renunciando al PRD.
- ¹² Entrevista con diputada local por distrito de Iztapalapa. 15 de marzo del 2013.

- ¹³ Encuesta realizada por el Grupo de Comunicación Estratégica. 17 de junio de 2009.
- ¹⁴ Entrevista con exfuncionario delegacional. 9 de agosto del 2013.
- ¹⁵ El procedimiento de elaboración del índice de desarrollo social se puede consultar en Boltvinik, et. al., 2011.
- ¹⁶ Hemos acuñado el término de redes prepartidarias para referirnos a las organizaciones formadas por algunos emprendedores políticos quienes las forman con el objetivo de tener presencia pública e insertarse en la política partidaria. En el caso de las parapartidarias, se trata de aquellas que han sido promovidas por los integrantes del aparato político y gubernamental con el propósito de ampliar su influencia política.
- ¹⁷ Aquellas con más influencia política han sido las que promueven construcción de vivienda y el mejoramiento de servicios, debido al gran número de asentamientos irregulares en la delegación
- ¹⁸ Aun cuando las encuestas indicaban que el PRI podía ganar la elección a jefe delegacional en 2012.
- ¹⁹ Discurso del candidato en reunión con vecinos. Junio de 2012.
- ²⁰ Desde donde otorgó apoyo para trámites de permisos para instalar cocinas económicas y tiendas de abarrotes, entre otros.
- ²¹ Recuérdese que Cuajimalpa forma parte de un solo distrito electoral local en conjunto con una porción de la delegación Álvaro Obregón, por lo que realizamos un análisis por colonias y no por distritos electorales.
- ²² En diciembre de 2014 el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) ha pasado de 14% de preferencia electoral en julio de ese año al 26%, mientras que el PRD bajado del 29 al 22%. Periódico Reforma, primera plana, 17 de diciembre del 2014.

Bibliografía

- Alvarado Mendoza, Arturo (2012), *El tamaño del Infierno: Un estudio sobre la criminalidad en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, México, El Colegio de México.
- Álvarez, Lucía (2006), “Participación ciudadana y construcción de ciudadanía en la Ciudad de México”, en *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, México, Colección Sinergia, Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Álvarez, Lucía (2009), *Distrito Federal: sociedad, economía, política y cultura*, México, CEIICH-UNAM.
- Auyero, Javier y Joseph, Lauren, (2007) “Introduction: Politics under the Ethnographic Microscope” en Joseph, Lauren y Javier Auyero, *New Perspectives in Political Ethnography*, New York, Springer.
- Baczkó, Bronislaw (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Balbi, Fernando Alberto y Mauricio Boivin (2008), “La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno” en *Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, número 27, pp. 07-17.
- Becerra, Pablo (2005), “De la posrevolución a nuestros días, 1923-2003”, en Gustavo Emmerich (coord.), *Las elecciones en la ciudad de México (1376-2005)*, México, IEDF, UAM, pp. 291-357.

- Belloni, Franck P. y Dennis C. Beller, (1996), “The Study of Party Factions as Competitive Political Organizations”, *The Western Political Quarterly*, vol. 9, núm. 4, pp. 531-549.
- Boltvinik, Julio, et.al. (2011), *Índice de desarrollo social de las unidades territoriales del Distrito Federal delegación, colonia y manzana*, México, Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal.
- Bruhn, Kathleen (2012), “El PRD y los movimientos populares en el Distrito Federal”, en Jorge Cadena-Roa y Miguel A. López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario y retos*, México, IIS-UNAM, CEIICH-UNAM, pp. 133-154.
- Creswell, John (2007), *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*, California, Sage Publications.
- Dagnino, Evelina (2010), “La construcción democrática en Brasil: la participación de la sociedad civil y sus dilemas”, en *Vanguardia*, núm. 36, julio-septiembre.
- Emmerich, Gustavo (2005), “Introducción”, en Gustavo Emmerich (coord.), *Las elecciones en la ciudad de México (1376-2005)*, México, IEDF, UAM, pp. 15-26.
- Frutos, Moisés (2002), *La participación del movimiento urbano popular en el proceso de cambio político en el Distrito Federal (1986-1997)*, Tesis para optar por el grado de Maestro en Ciencias Sociales, México, FLACSO.
- Geertz, Clifford, (1973), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- Gerring, John (2008), “Case selection for case-study analysis: qualitative and quantitative techniques” en Janet M. Box-Steffensmeier, et al, *The Oxford Handbook of Political Methodology*, Oxford, Oxford University Press.
- Gómez-Tagle, Silvia (2000), "Nuevas formaciones políticas en el Distrito Federal", en Silvia Gómez-Tagle y María Eugenia Valdés (eds.), *La Geografía del poder y las elecciones en México*, México, Plaza y Valdés, pp. 39-94.
- Salas-Porras Alejandra y Matilde Luna (2012), “Introducción: ¿quién gobierna América del Norte?” en Alejandra Salas-Porras y Matilde Luna (coord.), *¿Quién gobierna América del Norte?: elites, redes y organizaciones*, México, UNAM.
- Simmel, George (2009 [1908]), *Inquiries into The Construction of Social Forms*, Brill, The Netherlands.
- Sztompka, Piotr (1991), *Society in Action: The Theory of Social Becoming*, Chicago, University of Chicago Press.
- Vaughan, Mary Kay (2001), “Transnational Processes and the Rise and Fall of the Mexican Cultural State”, en Gilbert Joseph, et al. (eds.), *Fragments of a Golden Age: The Politics of Cultures in Mexico Since 1940*, Durham, Duke University Press, pp. 471-487.